

# Políticas culturales

## ¿La Cenicienta?

Marcia Scantlebury<sup>1</sup>

Después de la salida de Claudia Barattini como ministra presidenta del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Ernesto Ottone asumió el cargo con el propósito indisimulado de actuar con rapidez para mostrar logros y seducir a los medios. Convencido de la necesidad de cambiar la alicaída imagen de su cartera, se propuso superar, incluso, el glamour del galán de teleserie Luciano Cruz-Coke o la aureola de la venerada santa Teresita, Paulina Urrutia.

Expresando su intención de instalar la cultura en la discusión política, también afirmó con entusiasmo que esta debería ser sinónimo de “alegría de vivir”.

Tras la Consulta Indígena que involucró al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), los Consejos Regionales y distintas comunidades de los pueblos indígenas, una de las primeras realizaciones del flamante titular del CNCA fue la creación del Departamento de Pueblos Originarios. Incluyó, además, la gastronomía entre las líneas estratégicas del Consejo, inquietando con esta medida a los detractores de la futura cartera, al anunciar que de este modo se preparaba un poco “el terreno para lo que será el futuro Ministerio”.

---

<sup>1</sup> Marcia Scantlebury. Periodista. Integrante de los directorios de Televisión Nacional (TVN), Museo de la Memoria, Fundación Henry Dunant, Asociación Nacional de Mujeres Periodistas y Fundación Equitas.

El ministro sabe que su propia evaluación está condicionada a la aprobación de la nueva cartera, que fusiona al CNCA con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) y establece un nuevo régimen jurídico y organizacional para el área. De allí que asegure que el año próximo, sí o sí, estará lista la institucionalidad destinada a crearla. Sin embargo, al hacerlo, desconoce que promesas similares les jugaron una mala pasada a Cruz-Coke y Barattini. El titular de la cartera fundamenta su optimismo en la aprobación casi unánime de la iniciativa por la Cámara de Diputados y añade que el presidente de la Comisión de Educación, Ignacio Walker, prometió dos sesiones los primeros días de noviembre para que entre enero y marzo próximo el proyecto pase a tercer trámite. A su juicio, esta iniciativa ha tenido buena llegada con todas las bancadas y ha recibido apoyo transversal. “Hay una idea instalada de que hay que crear este Ministerio ya”.<sup>2</sup>

Otro proyecto que descansa en el Congreso es el que da origen a un canal de televisión cultural. Anunciado como parte del programa del CNCA, luego emigró hacia la Secretaría General de Gobierno. Sin embargo, pareciera que esta institución no se quedará con las manos vacías y proyecta lanzar en noviembre un canal *online* cultural (no educacional) que se llamará “Onda TV” y cuya creación está incluida en el presupuesto de 2017.

Para materializar la puesta al aire de esta estación, funcionarios del CNCA han estado trabajando con las productoras y distribuidoras de largometrajes, documentales y animación nacionales. Onda TV también contempla la participación ciudadana, con contenidos como los tesoros humanos vivos, el festival de Puerto Ideas o el trabajo sobre el patrimonio de Sonia Montecino.

En diciembre del año pasado, el diario *El Mercurio* solicitó a un grupo de veinte personalidades de la cultura priorizar los temas relevantes para el sector,<sup>3</sup> las cuales, además de abogar por una adecuada protección del patrimonio y un mayor acceso al libro para los chilenos, apuntaron a la creación del nuevo ministerio. Otros temas citados fueron el rescate de los museos nacionales, el impulso a grandes proyectos de infraestructura cultural, la reorganización de los fondos concursables, el fomento de la música nacional, el resguardo de nuestro patrimonio arqueológico y la promoción de grandes exposiciones internacionales en Chile, así como de la creación nacional en el extranjero.

Lo que brilló por su ausencia fue un elemento fundamental para materializar políticas capaces de hacer realidad estas prioridades: el financiamiento.

## 1 Por unos dólares más

Es posible sostener, sin temor a equivocarse, que el Estado no está en condiciones de asumir grandes inversiones en el sector, porque —como en la mayoría de los países del mundo— las asignaciones a la cultura compiten con necesidades más apremiantes. Así sucedió este año, en que el Gobierno instruyó a ministerios y servicios, exceptuando las carteras sociales como Salud, Educación y Obras Públicas, para que recortaran en 4% su gasto corriente y reasignaran recursos.

Estudios del Observatorio de Políticas Culturales (OPC) son lapidarios: para 2017, la cultura volvió a constituir solo el 0,4% del presupuesto general de la Nación, a diferencia del 0,5% que había alcanzado en 2016. Señalan también que la baja en la totalidad del sector cultural fue del 3,2%, resultado que obtiene sumando el presupuesto del CNCA con el de la Dibam y comparándolo con el proyecto original presentado en 2015.<sup>4</sup> Lo que a los investigadores del OPC les parece más llamativo en el proyecto de presupuesto 2017 es que las instituciones culturales del país —el CNCA y la Dibam— prácticamente no aumentan sus ingresos. Y esto impresiona, porque en la última década su crecimiento había sido sostenido. Las cifras son menores a las que se presentaron en octubre del año pasado (\$2.429 millones en el caso del CNCA) y se mantienen similares a las que resultaron tras el ajuste fiscal realizado en marzo en el gobierno. Por su parte, la Dibam crece un 1,4% (de \$45.592 millones a \$47.257 millones), pero experimenta una baja importante en organismos de su dependencia, como el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) o el Sistema de Bibliotecas Públicas.

En estas circunstancias, no han faltado las críticas a los fondos destinados por el Consejo al Centro Nacional de Arte Contemporáneo Cerrillos, inaugurado hace algunas semanas y que dependería de esta instancia, lo que sucede solo en los casos de la galería de arte Gabriela Mistral y el Centex (Centro de Extensión) del edificio central del CNCA en la plaza Sotomayor de Valparaíso. El ambicioso proyecto Cerrillos será financiado por la glosa presupuestaria que contempla para el próximo año 250 millones para programación, 400 millones para refacción de las salas del depósito y la mantención del edificio, que supone otros 300 millones. El Gobierno ha dispuesto que el centro contenga el arte contemporáneo desde 1967, año del cierre del aeropuerto

2 D. Swinburn, “Ernesto Ottone anuncia que el Museo de Bellas Artes cubrirá hasta 1967”, *El Mercurio* | Políticas culturales, 23 octubre 2016, *Economía y Negocios online* [<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=301437>].

3 *El Mercurio* | Blogs | Editorial: “Prioridades culturales. La facilitación del mecenazgo del sector privado es una necesidad en las sociedades modernas, pero al respecto Chile carece de una normativa eficaz...”, 30 diciembre 2015 [<http://www.elmercurio.com/blogs/2015/12/30/38162/Prioridades-culturales.aspx>].

4 Véase Observatorio de Políticas Culturales (OPC), ¿Qué pasa en Cultura? Seguimiento de políticas culturales, Estudios OPC [<http://www.observatoriopoliticasculturales.cl/OPC/desplegables/estudios/>].

Los Cerrillos para vuelos internacionales, mientras el Museo de Bellas Artes seguirá albergando a las bellas artes que, argumenta Ernesto Ottone, llegan hasta el siglo XIX.

Para la exdirectora de la Dibam, Magdalena Krebs, la propuesta del Gobierno carece de sentido, porque la historia del arte chileno nada tiene que ver con las políticas aeronáuticas. “Se dijo primero que no era museo, sino centro para el fomento de las artes contemporáneas. Ahora se señala que se quiere desmembrar las colecciones del Museo de Bellas Artes, cuyo mandato de custodia está protegido por ley”, reclama. Finalmente, critica los cuantiosos recursos que se estarían asignando a una institución “cuyos fines no han sido definidos” y cuestiona que se proponga otra entidad nacional, si ya se tiene una. Agrega: “¿Dónde están las conversaciones con curadores e historiadores del arte, las consultas ciudadanas, los estudios de público y la rentabilidad social que justifican el proyecto?”<sup>5</sup>

El ministro Ottone, por su parte, estima poco probable que se cumpla la promesa presidencial de duplicar el gasto en cultura, a pesar de los dineros ya comprometidos para el futuro ministerio. Agrega que la restricción de recursos, que ha derivado en un presupuesto de continuidad, no ha sido una sorpresa para él, entre otras cosas porque el cobre ha llegado a 2 dólares y no a 4, como se había pensado. Enfatiza, sin embargo, que, para ser justos, habría que decir que en los últimos tres años el presupuesto de cultura creció un 33,2%, cifra que califica de “histórica”.

Según Bárbara Negrón, directora del OPC, lo que el Gobierno asigna a cada sector a través del presupuesto es indicativo de sus prioridades. Y eso incluye la cultura. “Me parece que siendo el 0,4% del presupuesto total de la Nación, es un ahorro bastante menor, pero dentro del sector es bastante grande, es una baja significativa”, señala. Y concluye que esta decisión apunta a que la cultura sigue siendo marginal para el Estado.

Magdalena Krebs argumenta que en una evaluación de 22 programas gubernamentales, solo cinco fueron calificados positivamente. Entre estos, el de *BiblioRedes* del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, dependiente de la Dibam. Agrega que este programa, presente en todo el territorio, entrega acceso y capacitación digital a la población más vulnerable del país. Y considera sorprendente leer que después de esta evaluación positiva, en el presupuesto del año 2017 su asignación disminuya en 15,8%. “¿Bajo qué parámetros se están asignando los presupuestos de cultura?”, alega.

Pero no todo fue sacrificios presupuestarios en el área cultural. Hubo excepciones en el caso de los teatros regionales, cuyo presupuesto subió en 25%, y el del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), que creció en 337%.

El énfasis de la glosa presupuestaria estuvo puesto este año en las regiones. Y si antes la tarea era “descentralizar” recursos estatales, ahora pareciera que el verbo es “desconcentrar”. Porque es evidente que la gente en regiones se siente doblemente discriminada, considerando que gran parte de los recursos del Estado se destinan a las capitales regionales.

El financiamiento destinado a los teatros fue puntual y se concentró en los trabajos destinados a habilitar los nuevos inmuebles: el Teatro Regional del Biobío, los de Coquimbo y de Iquique.

Los recursos adicionales de 700 millones proporcionados por el Estado al GAM, quedaron condicionados a la inauguración de su ampliación durante el segundo semestre. Advierte Ernesto Ottone que en el año 2015, mientras el aporte del Estado correspondió a cerca del 82% de su financiamiento, este centro cultural prácticamente no recibió donaciones privadas. Y ello con el agravante de que desde el inicio de sus actividades se había planteado un modelo de negocios de provisión mixta de recursos, para lo cual se le asignó un estatuto jurídico especial destinado a facilitar la captación de dineros del sector privado. Por obra y gracia de este modelo, el CNCA asigna importantes fondos para su funcionamiento, dejando su programación y crecimiento a lo que este centro, el GAM, pueda conseguir con las empresas privadas. De allí la preocupación de las autoridades frente a la posibilidad de que una gestión sin logros en esta materia pueda obstaculizar la construcción de su última etapa, que incluye una monumental sala de conciertos.

Ottone ha puntualizado que el GAM es una corporación privada sin fines de lucro y no una institución del Estado. Y, al asumir, aseveró que solicitaría a su Directorio que se buscasen recursos entre privados y que se generasen audiencias. “No es lo mismo tener tres salas de 400 personas que una de dos mil como la que vamos a tener. No nos podemos permitir un elefante blanco.”<sup>6</sup>

## 2 Un lago y una nave excepcionales

Considerando la compleja realidad del sector, el mecenazgo por parte del sector privado se hace cada día más urgente; sin embargo, Chile aún carece de una normativa eficaz que incentive a los particulares a destinar recursos a la cultura.

En la actualidad los centros culturales y teatros regionales sobreviven en condiciones precarias, tramitando financiamientos municipales o sectoria-

5 M. Krebs, “Improvisación de políticas culturales”, *El Mercurio* | Blogs | Cartas, 25 octubre 2016 [http://www.elmercurio.com/blogs/2016/10/25/46066/Improvisacion-de-politicas-culturales.aspx].

6 R. González, “Ernesto Ottone: ‘Queremos que la cultura sea un tema de discusión pública y sea vista como un derecho’”, *La Tercera* | Cultura&Entretención, 13 junio 2015, p. 92 [http://bit.ly/2fVjgfn].

les, presentando proyectos a los fondos concursables y obteniendo escasos y esporádicos aportes empresariales, que cubren, fundamentalmente, sus actividades programáticas. Existen, sin embargo, algunas excepciones, como el Centro Arte Alameda (CAA) o el Teatro del Lago de Frutillar, construido a orillas del lago Llanquihue, gracias al espíritu filantrópico de la familia Schiess y que en estos días cumplió cinco años de vida. Sin embargo, para ellos no todo ha sido miel sobre hojuelas. Es así que los fundadores y directivos del Teatro del Lago se lamentan por el hecho de que gestionar este proyecto no ha sido fácil, producto de la dificultad para establecer audiencias estables en un lugar de pocos habitantes, y cuya población solo aumenta estacionalmente. Esto los sitúa en una encrucijada, que los ha llevado a plantear la necesidad de disponer de una subvención pública para aliviar costos. De los 6 millones de dólares anuales del presupuesto de este teatro sureño de 11 mil metros cuadrados, dos tercios son aportados por la familia Schiess, que invirtió 44 millones de dólares solo para su puesta en marcha. Un tercio de sus ingresos proviene de la venta de entradas y eventos corporativos, como matrimonios, seminarios y congresos. Asimismo, cuenta con el apoyo de las fundaciones Mustakis e Ibáñez Atkinson.

El Teatro del Lago, un espacio de excelencia arquitectónica y acústica, ha desarrollado un notable proyecto educativo y, hasta ahora, ha becado a casi 33 mil niños y jóvenes para que aprendan a bailar o tocar instrumentos. Ha contribuido también al diseño de la identidad de Frutillar, pueblo que se ha acostumbrado a recibir la visita de figuras internacionales de primera línea que, sin detenerse en Santiago, vuelan hacia esta región. La gala con que celebró su quinto aniversario contó con la actuación del famoso violinista ruso Maxim Vengerov.

Los Schiess anunciaron sorpresivamente en estos días su decisión de salir del país a buscar a otros socios para el Círculo Mundial de Amigos de este potente escenario cultural. “Hoy el Teatro del Lago es una marca país. Demasiado grande para una familia”, comentó Ulrich Bader-Schiess.<sup>7</sup> Junto con anunciar su partida, aprovechó para presentar al nuevo gerente, Nicolás Bär, ingeniero civil industrial, exsubsecretario de Cultura del gobierno de Sebastián Piñera. Así como la construcción del teatro duró doce años, en los últimos cinco años la misión de su antecesora, Carolina Schmidt, fue posicionarse en el escenario de la cultura y, en esta tercera etapa, al exsubsecretario le corresponderá conseguir recursos que lo doten de autonomía y diversidad presupuestaria.

En 2010, Nicolás Bär se hizo conocido al ocupar los titulares de los diarios como protagonista de la primera baja del gabinete del Presidente Sebastián

Piñera. De perfil bastante conservador, alcanzó a permanecer solo tres meses en el cargo y salió por diferencias de enfoque con el ministro de entonces, Luciano Cruz-Coke. Al poco tiempo fue designado agregado cultural de la Embajada de Chile en Washington y, finalizado el gobierno, permaneció un año más en Estados Unidos para hacer una maestría. En mayo volvió a Chile y, luego de su designación y, a diferencia de su predecesora, Carolina Schmidt, se trasladó a vivir a Frutillar junto a su familia.

A pesar de que confiesa tener una visión crítica sobre la sensibilidad empresarial para invertir en arte y cultura, Bär confesó a *Qué Pasa* estar convencido del rol determinante que puede cumplir el Teatro del Lago en el desarrollo de la filantropía en Chile. “Si no lo hacemos nosotros, quién lo hace”.

Otro hijo del mecenazgo es el centro cultural santiaguino NAVE que, sin recurrir a la Ley de Donaciones Culturales, se levantó gracias al financiamiento de la familia Peón Veiga Pétric. El edificio de 2000 metros cuadrados ubicado en la calle Libertad 410 del barrio Yungay e inaugurado el 1 de septiembre de 2015, no responde a una lógica convencional. Si bien está dirigido a la danza, a la performance, al teatro y a la música, más que un escenario para estas actividades, en él se busca crear un núcleo de trabajo y experimentación. En vez de poner el foco en el producto final, este se ubica en la etapa creativa previa.

Su directora, María José Cifuentes, ha confesado que en la primera etapa fue necesario instalar la idea de que NAVE es un centro cantera de procesos y que, por lo tanto, no siempre está abierto al público. Y cuando lo está, es para que los asistentes vivan una experiencia de baile abierto o se empapen del trabajo creativo en los laboratorios.

NAVE ha becado con residencia a 30 autores y 150 artistas han trabajado en sus salas de ensayo, dormitorios y comedores. El recinto interactúa con otros centros culturales, que van desde el Municipal hasta el Parque Cultural de Valparaíso, y con organizaciones extranjeras. Tiene, además, una densa política de trabajo con el barrio. Hoy su propósito más inmediato es conseguir fondos. Porque si bien este espacio depende de la Fundación Patrimonio Creativo de sus patrocinadores, que le proporciona fondos para los gastos operacionales, no dispone de suficientes recursos para enriquecer su programación y remunerar el trabajo creativo.

Casos como el del Teatro del Lago o el de NAVE son testimonios de la necesidad imperiosa de un gran debate nacional que derive en una fórmula de colaboración mixta público-privada, capaz de garantizar la sobrevivencia de los centros culturales y teatros creados en los últimos años en Santiago y regiones.

7 Y. Cáceres, “La encrucijada del Teatro del Lago”, *Qué Pasa* | Cultura, 20 noviembre 2015 [<http://www.quepasa.cl/articulo/cultura/2015/11/la-encrucijada-del-teatro-del-lago.shtml/>]

### 3 Más ruido que música

Tan convulsionado estuvo el sector de la música durante la administración de la ministra Claudia Barattini, y tantos fueron sus roces y luchas intestinas, que el columnista Cristián Warnken apuntó en *La Segunda* (15 junio 2016) a “grupos de poder que tienen infectado al CNCA”. Concluyó también que la cultura parece ser un “adorno” para la derecha y un “botín” para la izquierda.

Las fricciones entre la Orquesta de Cámara, el director y algunos mandos intermedios del CNCA se hicieron públicas y la partitura le sonó tan desafinada al director de la Orquesta de Cámara y Premio Nacional de Música 2012, Juan Pablo Izquierdo, que había asumido el cargo en 2008 en reemplazo de su fallecido fundador y amigo, Fernando Rosas, que presentó su renuncia indeclinable. Adujo una falta absoluta de interacción con la ministra: “Nunca había visto yo que tú pidas una entrevista con el jefe y no te respondan nunca”, se quejó.<sup>8</sup>

Luego de la salida de Barattini, y apenas asumido Ernesto Ottone, este le bajó el perfil al asunto, anunciando en lenguaje salomónico que en quince días habría un nuevo director o directora. Finalmente la seleccionada fue Alejandra Urrutia.

En estos días, la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles (FOJI) cumple quince años y lo ha celebrado en grande, con setenta conciertos gratuitos y siete festivales regionales. Protagonistas de estos festejos fueron 35 orquestas comunales, tanto de la Región Metropolitana como del resto del país, que ofrecieron un concierto en la Plaza de la Constitución en el que participaron 400 músicos de doce de sus agrupaciones.

Pero eso no fue todo, y nada menos que Juan Pablo Izquierdo fue el director seleccionado para trabajar con las dos selecciones nacionales de la FOJI. Izquierdo dirigió juntas a la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil (OSNJ) —con jóvenes de 18 a 23 años— y la Orquesta Sinfónica Estudiantil Metropolitana (OSEM), de menores de 18. Estos conjuntos también protagonizaron un original concierto al aire libre frente al GAM, que Felipe Mella, su director ejecutivo, celebró afirmando que le parecía simbólico que el público volviese a ocupar la Alameda.

Una de las primeras medidas de la nueva directora de la FOJI, Haydée Domic, fue poner el énfasis en la capacitación de los directores y de los instructores. Para concretar este propósito, convocó a un comité de especialistas, cuya primera tarea ha sido definir criterios de calidad, experiencia y formación pedagógica.

Uno de sus integrantes, el director de orquesta Maximiano Valdés, destacó la importancia de que la FOJI persiga la excelencia artística y forme músicos

profesionales. “Para eso —comentó—, es indispensable contar con instructores profesionales, instrumentos de calidad y salas adecuadas para ensayos y conciertos”.

De la FOJI, que este año obtuvo un presupuesto récord de \$2.851 millones, dependen directamente 17 orquestas, pero también se benefician de sus programas las casi 500 orquestas juveniles e infantiles que existen en el país. Esta Fundación opera a través de becas que distribuye sin consideraciones geográficas ni económicas.

Uno de los aspectos visibles de este aumento de recursos es que la FOJI abrió una nueva sede, la cual se sumó a su emplazamiento histórico en Balmaleda, detrás de la Estación Mapocho. El nuevo espacio se ubica en Gorbea 1765, en pleno barrio universitario. Enfocada a niños entre 8 y 12 años, atiende a estudiantes de escuelas públicas de la Región Metropolitana que reciben clases gratuitas de instrumentos de cuerda: violín, viola, chelo y contrabajo.

Las agrupaciones comunales son semilleros de talentos y están bajo el alero de municipalidades, corporaciones, escuelas públicas o entidades privadas. De ellas se seleccionan y se nutren las orquestas regionales, como es el caso de la Sinfónica Nacional Juvenil, que sí dependen de manera exclusiva de la FOJI, que vela por su financiamiento y coordinación y designa a sus directores.

Domic aclara que le parece indispensable conseguir un equilibrio entre la excelencia artística y la inclusión social en estas orquestas que son semiprofesionales, porque los jóvenes comparten su tiempo entre ellas y su formación académica. Comenta que es indispensable buscar fórmulas para trabajar con las orquestas, pues cada una de ellas tiene sus particularidades. Y destaca que la Sinfónica Estudiantil Metropolitana y la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil tuvieron sesiones de trabajo en CorpArtes, para preparar la Quinta Sinfonía de Beethoven con el director indio Zubin Mehta, uno de los más importantes del mundo.

Otro hito importante en el panorama de la música chilena es que este año se inauguró el Programa de Orquestas Profesionales Regionales, iniciativa que beneficiará a seis orquestas: la Sinfónica de la Universidad de Concepción, Filarmónica de Temuco, Marga Marga, Sinfónica de la Universidad de La Serena, de Cámara de Valdivia y Clásica Regional del Maule.

Hasta ahora, estos grupos eran apoyados año a año por el Consejo de la Música vía fondos concursables. Sin embargo, sus integrantes resentían la estrechez de los aportes privados a sus actividades y se lamentaban de lo que consideraban un sesgo del CNCA, cuyas transferencias directas, acusaban —cerca de 13 mil millones de pesos— irían en su mayoría a la FOJI, al GAM, al Teatro Municipal y otras instituciones santiaguinas.

8 *La Segunda*, 15 de enero, 2016.

Cristóbal Urrutia, director ejecutivo de la Orquesta de Cámara de Valdivia, puntualizó: “Nosotros, como orquestas regionales, entramos al 2016 con una asignación de más o menos 1.500 millones”. Y se queja de que existe una enorme disparidad y que Santiago, que tiene un tercio de la población del país, recibe cuatro quintos del presupuesto total. “Las orquestas santiaguinas también operan con presupuestos muy arriba de los mil millones de pesos cada una. Por alguna razón se espera que las orquestas en regiones funcionen con 300 millones de pesos, y esa cifra no resiste mayor análisis”, acota.<sup>9</sup>

Respondiendo a estas demandas, el año pasado se creó una glosa específica del Presupuesto para estas orquestas, lo que, a juicio del ministro, asegurará la continuidad del aporte, permitiéndoles trabajar con bastante tranquilidad presupuestaria. Además, se creó un fondo de 480 millones para posibilitar el ingreso de nuevas orquestas profesionales regionales. Y tres de ellas obtuvieron estos recursos: la de Antofagasta, la Nuevo Mundo de Rancagua y la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Valparaíso. En la selección se tomaron en cuenta sus funciones de extensión y formación, su incidencia a nivel territorial y su vinculación con el sistema educativo.

Las autoridades del sector confiesan que la idea es incorporarlas a la glosa presupuestaria en tres años más y así llegar a tener un conjunto de diez orquestas regionales.

#### 4 Robo a mano armada

Indignación y molestia produjo en la opinión pública el robo descarado de la espada del general Manuel Bulnes desde el Museo Histórico Nacional (MHN). Uno de los ladrones se encaramó sobre una silla de madera con felpa roja datada en 1820 y, en menos de un minuto, se apropió de la reliquia empotrada en el muro y se marchó con ella junto a su cómplice. La pieza, valorada en \$450 millones, fue un regalo del Gobierno de Chile al Presidente Manuel Bulnes y en 1970, uno de sus descendientes, Alfonso Bulnes Calvo, la donó al Museo.

El episodio desató un encendido debate sobre la precaria seguridad de los museos y en torno a la necesidad de políticas públicas destinadas a asignar a estos edificios del Estado la preocupación y los recursos que se merecen. Porque si bien este es uno de los casos más relevantes de sustracción de piezas patrimoniales en Chile, dista mucho de ser el único. El MHN ya había sufrido hace casi diez años el robo de una escultura avaluada en cerca de dos millones de pesos. Y, según cifras entregadas por la Fiscalía Nacional, entre 2006 y 2015

ingresaron al sistema penal 756 denuncias por daños o sustracciones en monumentos nacionales.

Ante la avalancha de críticas, el director de la Dibam, Ángel Cabezas, informó que se están llevando a cabo diversas acciones para recuperar la espada y evitar que hechos como este continúen ocurriendo en nuestro país. Dijo haber entregado a las policías y los tribunales todos los antecedentes y haberse hecho parte de las acciones judiciales y administrativas del caso. Agregó que, gracias a las imágenes captadas por los equipos del Museo Histórico los dos autores del robo fueron identificados y uno de ellos se encuentra en prisión preventiva. Alegó que la Dibam está adquiriendo más equipos de seguridad para esta institución, mejorando los protocolos, haciéndose asesorar por museos europeos y trabajando con sus vigilantes y funcionarios para optimizar los sistemas de protección. Sostuvo que en el Museo Histórico, luego de lo sucedido con la espada de Bulnes, los funcionarios se encuentran realizando “turnos éticos” para apoyar la labor de seguridad en los horarios de más demanda. “Es importante añadir que se alertó oportunamente a Interpol y que las policías investigan a las redes de tráfico ilícito de bienes culturales”, indicó. Por último, Cabezas sostuvo que luchar contra estos delitos requiere recursos que, obviamente, escasean en las arcas destinadas por el Estado a estos recintos.<sup>10</sup>

Este año han sido robadas en el país varias obras de arte y objetos patrimoniales. A principios de septiembre fueron sustraídas tres figuras religiosas desde la iglesia de los jesuitas en Calera de Tango. Y en agosto ocurrió otro tanto con cinco fotografías del artista peruano Martín Chambi, desde una galería de arte en el barrio Lastarria.

Otro caso que causó revuelo en estos días (octubre 2016) fue el de una escultura de mármol de Carrara, de cerca de dos metros de alto y más de media tonelada de peso, que fue robada desde la casa de un familiar del expresidente Pedro Aguirre Cerda. El revuelo llegó con efecto retardado, porque la estatua había desaparecido en 2014, pero la causa se abrió hace solo unos días. Concebida y realizada por Albert Ernest Carrier-Belleuse, el mismo escultor del monumento a Bernardo O’Higgins que está en la Plaza de la Ciudadanía y el de Manuel Belgrano en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, llegó a nuestro país desde Francia a principios del siglo pasado. Y después de encontrar ubicación en varios lugares, aterrizó en el Jardín de la casa de Mercedes Montt Aguirre, cerca del Club de Polo de Vitacura. Ese fue el último lugar donde fue avistada en 2014. Se cree que los autores del delito integraban una banda de al menos tres personas. La familia hizo la denuncia a Carabineros, pero la causa fue archivada por la Fiscalía. Sin embargo, hace algunos

9 M. Lennon Zaninovic, “El desconocido mapa de las orquestas en regiones”, *PuroChile* (blog), 22 junio 2016 [<http://purochilemusical.blogspot.cl/2016/06/el-desconocido-mapa-de-las-orquestas-en.html>].

10 A. Cabeza, “Robo de la espada del general Bulnes”, *El Mercurio* | Blogs | Cartas, 16 octubre 2016 [<http://www.elmercurio.com/blogs/2016/10/16/45820/Robo-de-la-espada-del-general-Bulnes.aspx>].

meses acudió al lugar la Brigada de Delitos contra el Medio Ambiente y el Patrimonio Cultural (Bidema), determinada a reabrir el caso. Actualmente se encuentra realizando las primeras diligencias para recuperarla y los propietarios han manifestado su interés en donarla al Museo de Pedro Aguirre Cerda en Calle Larga (V Región).

A raíz de este robo, se dio una alerta nacional a todas las unidades de la Policía de Investigaciones (PDI) y se emitió otra internacional a Interpol. Según señala el inspector de la Bidema Jimmy Vera, las investigaciones se gestionan a través de una base de datos con información interconectada sobre personas requeridas por la justicia o autos con encargo, y que tiene una sección de obras de arte robadas. “Los demás países miembros nos cooperan en la búsqueda. Si ellos la detectan, nos dan aviso para poder reconocerla”, explicó a la prensa.<sup>11</sup> Aprovechó para hacer un llamado a los dueños de obras de arte a mantener un registro con antecedentes básicos, como año de data, altura, peso, fotografías y características, con el objetivo de facilitar su rastreo en caso de robo.

Otro elemento que complica la situación respecto de la seguridad de las obras es que, en general, las grandes instituciones patrimoniales del país no disponen de una información rápida y veraz sobre sus donantes.

A raíz de la alarma pública desatada por estos hechos, surgieron algunos proyectos de ley que buscan incrementar las medidas de seguridad en los museos. Uno de ellos fue presentado recientemente por los senadores Francisco Chahuán (Renovación Nacional, RN) e Iván Moreira (Unión Demócrata Independiente, UDI), donde se señala que “las piezas culturales, obras pictóricas y colecciones de los museos deberán tener insertas en su interior un circuito integrado conectado a un sistema de posicionamiento global (GPS) que permita su seguimiento y localización en caso de ser sustraídas”.<sup>12</sup>

Chahuán asegura estar convencido de que estos robos se hacen por encargo de personas que conocen muy bien el valor cultural y económico de estas piezas y ello da origen a exportaciones ilícitas.

Ángel Cabezas celebró este tipo de iniciativas que, a su juicio, complementan lo que está haciendo la Dibam en materia de seguridad. Y agregó que en muchas bibliotecas del país se está implementando la instalación de chips en los libros para evitar robos o que estas obras se saquen de la sala sin autorización.

## 5 Desconfianza en las instituciones

La seguidilla de asaltos a las instituciones culturales y patrimoniales ha abierto interrogantes sobre hasta qué punto estos hechos podrían desanimar a sus posibles donantes. “El robo de piezas en los museos afecta la confiabilidad de nuestras instituciones” advirtió el director del Museo Precolombino, Carlos Aldunate.

Inquieta también a las autoridades que el mercado del tráfico ilícito de bienes patrimoniales se esté intensificando. Y, junto con este fenómeno, les preocupa el deterioro de los seis sitios que el país tiene inscritos como patrimonio mundial: Valparaíso, Sewell, Rapa Nui y el Camino del Inca. Otros diecisiete sitios están en una lista de espera para alcanzar un estatus mundial. Entre ellos, las momias de Chinchorro, las más antiguas del mundo (7000 a 6000 años a.C.), que desde 1998 se encuentran en esta nómina. El problema es que, como no se encuentran en el interior de un museo, se están degradando aceleradamente, producto de las amenazas microbiológicas, los sismos, la erosión eólica y las intervenciones del hombre y los animales.

También motivo de inquietud es que las dieciséis iglesias de Chiloé y las oficinas salitreras de Humberstone y Santa Laura estén en la Lista Roja de la Unesco desde 2005. Esta lista es la nómina del patrimonio en peligro y la integran los bienes cuyo estado de conservación es deplorable o que están sometidos a una amenaza sobre su integridad o autenticidad, producto de los robos de los que son víctimas o de daños por efectos del clima. Las salitreras, por ejemplo, fueron incorporadas en 2008 como patrimonio mundial a un catálogo que incluye 1.035 sitios en 163 países y desde ese momento quedaron en el listado de peligro que reúne a otros 54 sitios en todo el mundo.

No cabe duda de que se necesitan recursos para hacer prevención y, por ejemplo, en el caso de las iglesias, para Cristián Larrere, director ejecutivo de la Fundación Amigos de las Iglesias Patrimoniales de Chiloé, es fundamental acelerar los trabajos destinados a generar zonas típicas en su entorno porque, si ello se hubiese logrado, por ejemplo, la iglesia de Castro habría estado más resguardada.

En Chile es el Consejo de Monumentos Nacionales la entidad que entrega apoyo técnico y directrices a los administradores y propietarios de sitios patrimoniales para que cumplan los acuerdos adoptados con la Unesco. Sin embargo, el presupuesto destinado a la protección de nuestro patrimonio bordea apenas los \$2.487.578.000 millones y no alcanza para realizar esta labor. El CMN no tiene personal, sobre todo en regiones; no cuenta con recursos financieros para apoyar a los administradores y tampoco la capacidad para ayudarlos en la gestión destinada a obtener recursos de terceros. En la actualidad,

11 “Alerta nacional y a Interpol”, *Economía y Negocios online*, 3 octubre 2016 [<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=295453>]

12 A. Vidal, “Proponen proteger obras patrimoniales a través de GPS”, *La Tercera* | País, 25 septiembre 2016, p. 29 [<http://bit.ly/2fxgtuR>].



esta entidad busca sacar del listado de Patrimonio Mundial en Peligro de la Unesco a las salitreras, luego de un trabajo en conjunto con el organismo internacional que incluye mejoras de infraestructura y planes de manejo y conservación. Asegura el director de la Dibam que hoy las edificaciones urbanas e industriales de las oficinas salitreras han sido estabilizadas y, con los trabajos que se están realizando, de aquí al 2018 se logrará el estado de conservación deseado. Mientras tanto se trabaja en un plan de seguridad y en tratar de lograr su estabilidad financiera, dimensión que hasta ahora tienen resuelta, porque cuentan con el aporte de la empresa privada.<sup>13</sup>

En estos días llegaron desde Perú diez esculturas en fibra de vidrio que servirán para graficar lo que fue la vida en ese lugar e iluminar el paisaje de nuestro patrimonio, que espera impaciente un destino mejor.

## Políticas indígenas

<sup>13</sup> D. Jaime, "Dibam busca retirar de lista de Patrimonio en Peligro a Humberstone y Santa Laura en 2018", *Economía y Negocios online*, 11 septiembre 2016 [<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=288883>].